

HIMNO
(Vísperas)

**Te diré mi amor, Rey mío,
en la quietud de la tarde,
cuando se cierran los ojos
y los corazones se abren.**

**Te diré mi amor, Rey mío,
con una mirada suave,
te lo diré contemplando
tu cuerpo que en pajas yace.**

**Te diré mi amor, Rey mío,
adorándote en la carne,
te lo diré con mis besos,
quizá con gotas de sangre.**

**Te diré mi amor, Rey mío,
con los hombres y los ángeles,
con el aliento del cielo
que espiran los animales.**

**Te diré mi amor, Rey mío,
con el amor de tu Madre,
con los labios de tu Esposa
y con la fe de tus mártires.**

**Te diré mi amor, Rey mío,
¡oh Dios del amor más grande!
¡Bendito en la Trinidad,
que has venido a nuestro valle!**

Amén.

VEN, Y SIGUEME

**Tú, señor me llamas,
Tú, Señor, me dices:
Ven y sígueme (2)
Señor, contigo iré. (2)**

Dejaré en la orilla mis redes,
cogeré el arado contigo, Señor:
Guardaré mi puesto en tu senda,
sembraré tu palabra en mi pueblo,
y brotará y crecerá.



SALMO 72,1-14/18-19.

Dios mío, confía tu juicio al rey,
tu justicia al hijo de reyes,
para que rija a tu pueblo con justicia,
a tus humildes con rectitud.
Que los montes traigan la paz,
y los collados justicia;
defienda a los humildes del pueblo,
socorra a los hijos del pobre
y quebrante al explotador.

Dure tanto como el sol,
como la luna, de edad en edad.
Baje como lluvia sobre el césped,
como llovizna que empapa la tierra.
En sus días florezca la justicia
y la paz hasta que falte
la luna;
domine de mar a mar,
del Gran Río al confín de la tierra.

En su presencia se inclinen las tribus
del desierto;
sus enemigos muerdan el polvo;
los reyes de Tarsis y de las islas
le paguen tributo.
Los reyes de Saba y de Arabia
le ofrezcan sus dones;
póstrense ante él todos los reyes,
y sírvanle todos los pueblos.

Él libraré al pobre que clamaba,
al afligido que no tenía protector;
él se apiadará del pobre y del indigente,
y salvará la vida de los pobres;
él rescatará sus vidas de la violencia,
su sangre será preciosa a sus ojos.

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
el único que hace maravillas;
bendito por siempre su nombre glorioso;
que su gloria llene la tierra.
¡Amén, amén!

PLEGARIA

Al empezar este nuevo año, pongamos en las manos del Señor nuestras plegarias:

. Dios todopoderoso y lleno de misericordia, protege al papa Francisco, nuestro obispo Gerardo y a nuestros sacerdotes que tú mismo has elegido para guiar a la Iglesia. Roguemos al Señor. **(Kyrie Eleison)**

. Ilumina Señor a los jóvenes cristianos de nuestra diócesis e infúndeles fuerza, que escuchen tu llamada, a fin de que sean muchos los que se decidan a acoger la vocación religiosa y sacerdotal. Roguemos al Señor.

. Para que todos los que se preparan para ser sacerdotes, sigan un estilo de vida de acuerdo con el evangelio; pobre en Cristo, y tengan fervientes deseos de consagrarse plenamente a tu amor. Roguemos al Señor.

. Señor, te pedimos que las familias de nuestros seminaristas compartan con alegría y generosidad la vocación de sus hijos. Que la valoren como un gran bien espiritual para su familia, y también para toda la Iglesia. Roguemos al Señor.

. Por todas las personas que sufren: guerras, hambre, enfermedades, soledad. Que encuentren la fuerza y el consuelo en Ti. Roguemos al Señor.

Señor, escucha nuestra plegaria y concédenos lo que con fe te pedimos; tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Jesús, buen pastor que no dejas de cuidar la porción de tu Iglesia que peregrina en Ciudad Real.

Dígnate mirar con ojos de misericordia sus necesidades, y bendícela con aquellos bienes que sólo de ti le pueden llegar.

Sabes bien la necesidad que tenemos de sacerdotes, la situación de nuestras comunidades de religiosos y religiosas, la renovación generacional que esperan nuestros monasterios.

Acreecencia la fe de nuestras familias y bendícelas con vocaciones. Santifica a nuestros sacerdotes, que sus vidas sean expresión de su ministerio pastoral.

Te lo pedimos por la intercesión de los Santos de nuestra Diócesis y especialmente por san Juan de Avila, maestro de vida y benefactor de nuestro Seminario.

PARROQUIA EN ORACION



**PÓSTRENSE ANTE ÉL TODOS
LOS REYES, Y SÍRVANLE
TODOS LOS PUEBLOS.**



SALMO 72,II.

San Pedro Apóstol
4 Enero 2018
Nº 94-1

*Lectura del libro del profeta Isaías 60,1-6.
(años 740-687 antes de nacer Cristo)*

¡Levántate y resplandece, porque llega tu luz; la gloria del Señor amanece sobre tí!. Las tinieblas cubren la tierra, la oscuridad los pueblos, pero sobre tí amanecerá el Señor y su gloria se verá sobre tí.

Camínarán los pueblos a tu luz, los reyes al resplandor de tu aurora.

Levanta la vista en torno, mira: todos esos se han reunido, vienen hacia tí; llegan tus hijos desde lejos, a tus hijas las traen en brazos.

Entonces lo verás y estarás radiante; tu corazón se asombrará, se ensanchará, porque la opulencia del mar se vuelca sobre tí, y a tí llegan las riquezas de los pueblos. Te cubrirá una multitud de camellos, dromedarios de Madián y de Efá. Todos los de Saba llegan trayendo oro e incienso, y proclaman las alabanzas del Señor.

ALABE TODO EL MUNDO

Alabe todo el mundo, alabe al Señor.
Alabe todo el mundo, alabe a nuestro Dios.